

GACETA DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DE PUERTO-RICO.

DEL SABADO 4 DE MARZO DE 1837.

ESPAÑA.

Madrid 10 de Diciembre.

Partes recibidos en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Península.

Gobierno político de la provincia de Soria.—Excmo. Sr.: No me detendré en hablar á V. E. de los 200 caballos y 80 prisioneros de la faccion de Cabrera que han entrado en Soria, fruto de la batida del comandante general Abuin, ni de los muchos muertos que ha dejado en el campo y dispersion de las facciones de aquella gavilla, á la que persiguen los Nacionales y D. Martin Zurbano, porque supongo á V. E. enterado muy por menor por las autoridades de aquella provincia, y solo me concretaré á poner en su noticia que el obispo de Pamplona D. Severo Andriani ha sido capturado entre los individuos de la faccion, de que formaba parte, en Cervera del Rio Alhama, y que mañana ó pasado mañana lo mas tarde le veremos entrar en esta ciudad. Esta tarde han traído los Nacionales de tierra de Cameros cinco facciosos aprehendidos por los mismos.

Todo lo que comunico á V. E. para que se sirva elevarlo á conocimiento de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Logroño 5 de Diciembre de 1836.—Excmo. Sr.—Angel Iznardi.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Península.

Gobierno político de la provincia de Soria.—Excmo. Sr.—El Juez de primera instancia de Cervera del Rio Alhama, con fecha 5 del actual, me dice desde Cornago lo siguiente:

Con la mayor satisfaccion comunico á V. S. que en la tarde de ayer sorprendí esta villa, y encontré en ella en la casa de un cura al Ilmo. Sr. obispo de Pamplona con su capellan, su ayuda de cámara y su cocinero, que se habian quedado ocultos al pasar la faccion del rebelde Cabrera.

Lo que comunico á V. S. para su satisfaccion y conocimiento, así como lo haré de cualquier otro descubrimiento á que me conduzcan las diligencias que estoy practicando.

El resultado de la sorpresa que sufrió en Arévalo de la Sierra la faccion de Cabrera, y de que di conocimiento á V. E. en mi anterior comunicacion, ha sido el haber quedado cinco muertos á la vista, entre ellos el titulado tesorero, algunos heridos, y haberles hecho setenta prisioneros, de estos diez oficiales, y quedando en nuestro poder 140 caballos y multitud de armas de todas clases. La dispersion fue tal, que no han podido volver á reunirse, y se van presentando en esta capital y pueblos de la provincia muchos rebeldes, entre los cuales se cuenta el edecan de Cabrera.

La columna del brigadier Rute alcanzó los restos en los montes de Seron, los acuchilló y dejó tendidos en el campo 47 facciosos, y aprehendió 61 caballerías con varias armas y efectos; habiéndose dirigido los demas en grupos, el mayor de tres hombres, hácia Aragon. Segun los partes que me ha dirigido dicho Sr. brigadier, entraron el 4 por la tarde en Ateca, y se encaminaron con cuantas caballerías pudieron coger en su fuga hácia la parte de villa Feliche y Ternel. Dios guarde á V. E. muchos años. Soria 7 de Diciembre de 1836.—Excmo. Sr.—P. O. D. S. G. P. Juan de la Tejera.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y de la Gobernacion de la Península.

Excmo. Sr.: Por el parte extraordinario que remité á V. E.

en 3 del corriente, se habrá enterado de la gloriosa jornada de Arévalo de la Sierra, cuyo resultado ha sido la total dispersion de los facciosos de Cabrera, habiéndoles muerto muchos, cogidos en el acto 66 prisioneros, entre ellos seis oficiales, 127 caballos, 14 mulas y una infinidad de armas y de pertrechos, con un considerable botin.

• Con posterioridad se han cogido mas de 100 dispersos y algunos caballos y yeguas, siendo el grupo mayor que se ha fugado de 100 hombres, que se dirigieron hácia Ateca.

Las tropas del brigadier Rute alcanzaron un grupo de unos 60 á 70 que destrozaron en Seron, y todavía llegan y estan entrando dispersos y presentados en Soria y demas cabezas de partido.

La provincia se ha mostrado digna de sus gloriosos antecesores levantándose en masa, por decirlo así, contra semejante canalla, habiendo bastado una insinuacion de mi autoridad para que de todos los pueblos hayan salido las gentes armadas, las mas con palos, á exterminar los perturbadores de su reposo, y los ladrones de sus haciendas.

De acuerdo con este Sr. comandante general he salido á regularizar la persecucion que los pueblos hacen á la faccion, y me hallo en este punto reuniendo tambien noticias acerca de los movimientos de Gomez. Dios guarde á V. E. muchos años. Medinaceli 7 de Diciembre de 1836.—Excmo. Sr.—José María Cambronero.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Península.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GONZALEZ (DON ANTONIO).

Sesion del dia 13 de Diciembre.

Se abrió la discusion sobre las bases de reforma de la Constitucion presentadas por la comision especial nombrada al efecto. Para esto se leyó íntegro el dictámen de la comision, inserto en una de las sesiones anteriores.

El Sr. VALDES (D. Dionisio): „Idólatra de la Constitucion desde los primeros momentos que llegó á mis oidos la noticia de que se discutia en Cádiz cuanto era compatible con los derechos del hombre, desde entonces he consagrado y sacrificado mi vida y mis intereses por ella, y de consiguiente no podré proceder contra mis principios, cuando habiendo estado diez años expulsado del reino, parecia imposible que pudiéramos volver á reunirnos en este sitio, y ocuparnos en hacer aquellas alteraciones en la ley fundamental que se crean necesarias.

„Mientras esta ley estuvo vigente consideré como un deber mio obedecerla, y mi conducta pública es un testimonio de ello, y todos los sacrificios, todos los males que mi adhesion me ha traído, no me han causado un solo momento de arrepentimiento: he salvado mi vida, y ha sido un milagro. Pero señores, esta idolatría por la Constitucion no me ha cegado de tal manera, que no me hiciese ver que necesitaban hacerse en ella algunas alteraciones; pero consideré que tanto en la primera época en que estuvo vigente, como en la que tuve el honor de ser individuo del Congreso, cualquiera alteracion que se intentase en ella, seria destruirnos, porque la opinion pública no estaba preparada para ello, y nuestros enemigos no dejarían de aprovechar la ocasion de desunirnos, porque los que se habian declarado enemigos de la libertad eran entusiastas de la Constitucion, y si hubiéramos querido indicar alguna reforma, hu-